

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Arte contemporaneo, biopolitica y cuerpos fragmentados en la sociedad actual.

Gómez, Mariana.

Cita:

Gómez, Mariana (2010). *Arte contemporaneo, biopolitica y cuerpos fragmentados en la sociedad actual. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/759>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/aPk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ARTE CONTEMPORÁNEO, BIOPOLÍTICA Y CUERPOS FRAGMENTADOS EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Gómez, Mariana
Facultad de Psicología y CEA CONICET. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

RESUMEN

La pregunta que orienta este trabajo es de qué forma las obras de arte actuales nos sitúan en el fenómeno de la Biopolítica y, al mismo tiempo, cómo este arte interpreta la caída del Otro y el ascenso del cuerpo fragmentado y de la imagen en la subjetividad social actual. Se realiza, así, un recorrido que parte del análisis y discusión de la noción de biopolítica foucaultiana para pasar luego reflexionar sobre el estatuto del arte contemporáneo desde la teoría psicoanalítica. Finalmente, se analizan dos obras del arte contemporáneas y conceptuales para dar cuenta de su inscripción en el discurso social imperante.

Palabras clave

Arte Biopolítica Cuerpo Fragmentación

ABSTRACT

CONTEMPORARY ART, BIOPOLITICS AND FRAGMENTATION BODIES IN THE ACTUAL SOCIETY

The question that guides this work is how the actual works of art locate us in the phenomenon of the Biopolitics and, at the same time, how this art interprets the fall of the Other and the ascent of the fragmentation body and the image in the actual social subjectivity. It begins a run that starts in an analysis and discussion of the Foucault biopolitics notion, to pass then to meditate on the statute of the contemporary art from the psychoanalytical theory. Finally, two contemporaries and conceptual works art are analyzed to see their inscription in the prevailing social discourse.

Key words

Art Biopolitics Body Fragmentation

INTRODUCCIÓN

El arte actual es según Lacan un arte que golpea, que agujerea al espectador. No se trata ya de la sublimación freudiana sino de obras que apuntan a lo real del cuerpo.

Al ser éste un arte que toca al cuerpo y en el contexto de una etapa avanzada del capitalismo y del la caída del Otro analizarlo a la luz del concepto de Biopolítica foucaultiano.

Por ello, la pregunta que orienta este trabajo es de qué forma las obras de arte actuales nos sitúan en el problema de la Biopolítica y, al mismo tiempo, cómo este arte interpreta la decadencia del ideal del yo a favor del yo ideal, evidenciado en los actuales tiempos[i].

LA BIOPOLÍTICA Y EL CONTROL DE LOS CUERPOS

La Biopolítica como control y decisión sobre los cuerpos ha sido analizada por autores como Foucault y Agamben. Ambos sostienen que los estados organizan diversas estrategias para el dominio de la población y ello se lleva a cabo por medio de refinadas "técnicas biopolíticas". La Biopolítica se da, no sólo para producir cuerpos más vigorosos que favorezcan la producción capitalista, sino que además, servirá para la eliminación o internación de los cuerpos indeseables (Foucault, 2006).

Esto se generará siempre a partir de un argumento, ya sea social, político, correccional o vinculado a la salud, por ejemplo, las estrategias de prevención.

Pero también, en la estrategia biopolítica, si un estado considera que determinada población puede llegar a ser peligrosa para otra,

se la debe eliminar, suprimiendo sus cuerpos. Este ha sido un argumento político para la concreción de muchos genocidios a lo largo de la historia. Otras causas como las económicas, con prácticas de explotación, también, pueden ser motivo para la eliminación del cuerpo indeseable. El cuerpo se transforma así, en un objeto privilegiado para una voluntad de dominio.

Agamben (1998) sostiene que el ejemplo más paradigmático de control del cuerpo humano es el campo de concentración Nazi. Sería el paradigma de lo que él denomina el *estado de excepción*, lugar donde se da esta situación en toda su plenitud.

La singularidad del Holocausto está dada, en parte, porque el régimen nazi no pretendía expulsar a los judíos de su territorio, o venderlos o eliminarlos para utilizar sus tierras, sino que el argumento para el exterminio responde a que sus cuerpos no reunían los requisitos deseables para la "excelencia de una raza". No se trataba aquí de un medio sino de un fin. No se los mataba por razones políticas ni como resultado de una explotación económica. El argumento era biológico. Este control y manipulación del cuerpo del otro se da a partir de argumentos científicos y biologicistas y es allí donde la ciencia se liga a la muerte. Surge así, una tecnología de la muerte.

Esta idea de la raza, del mejor cuerpo o del cuerpo indeseable o de, simplemente, "tener un cuerpo", se traslada hoy al dominio que la humanidad ha adquirido sobre la genética, las biotecnologías que trazan una nueva cartografía en términos de Biopolítica. Por ello, Peter Sloterdijk (2000) sostiene que en la actualidad atravesamos un "posthumanismo" que viene al lugar de las políticas de cría y reproducción de cuerpos vigorosos. Plantea, al igual que Agamben, repensar el Humanismo, sobre todo, el conflicto entre animalidad y humanidad.

Sloterdijk realiza así, una lectura de Platón de la mano de Nietzsche, a quien sitúa en el centro de este problema, para pensar al político como *pastor del rebaño humano*.

De este modo, lo que Sloterdijk llama el *fracaso del humanismo* produce, no sólo el cuestionamiento sobre *qué es una vida digna de ser vivida*, sino también sobre la *selección* de aquello que se considera *vida ascendente* frente a la *vida degenerante*. Es decir, la *selección* de aquellos que poseen el *derecho a vivir*. Selección de embriones, de órganos para trasplantes, etc. donde la *responsabilidad* de dicha *elección* recae en los médicos, convertidos ahora en los nuevos *pastores* de la humanidad, siguiendo la metáfora platónica.

Se trataría, entonces, de una *Biopolítica basada en procesos de selección de los mejores cuerpos y órganos*. *Cuestión que no deja de remitirnos al antecedente histórico al que nos hemos referido*.

DEL IDEAL DEL YO AL YO IDEAL.

LA ERA DE LA FRAGMENTACIÓN

Esto nos lleva a la distinción entre vida y cuerpo planteada por Lacan y retomada por Miller (2002) en Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo. Miller plantea allí que hoy asistimos a la época de la fragmentación. Estas intervenciones en los cuerpos, la fabricación de órganos, su compra y venta, los trasplantes no son más que cuerpos fragmentados que remiten, en definitiva, al cuerpo imaginario. Sin embargo, se trata aquí de la fragmentación del cuerpo para el beneficio de la humanidad. Ya no, el despedazamiento del que goza Sade sino el que se hace por el bien público. Pero además, el discurso de la ciencia no solo se empeña en fragmentar el cuerpo, sino también en verlo. Los cuerpos pueden espionarse por sofisticadas máquinas que nos muestran su interior y nos descubren, así, la causa del sufrimiento físico (Le Breton, 1995).

Sin embargo, dice Marie Helene Brousse, jamás el miedo frente a la imposibilidad de controlar el cuerpo fue tan fuerte como hoy. Por eso, para ella, el avance del saber científico va de la mano del avance de la angustia.

Brousse plantea la hipótesis de que el yo ideal va reemplazando cada vez más al ideal del yo, por medio de la ciencia. Cuanto mas avanza ésta modificando los organismos y optimizando sus imágenes, menos fuertes son los ideales tradicionales, los significantes amos que, en otra época, se inscribían en el discurso de Otro, sobre el cuerpo y el goce. El imperio del lenguaje ha dado lugar al imperio de la escritura científica y sus posibilidades para cambiar

el Yo ideal, donde las imágenes y los fragmentos de cuerpo resultan ser así, significantes parciales, fascinantes pero no dialectizables. Como dice Brousse, la relación Imagen del cuerpo/organismos fragmentado, como relación producida por los objetos a, empieza a no existir.

EL ARTE MODERNO. ARTE QUE GOLPEA LO REAL

El arte moderno, como el psicoanálisis, interpreta y revela este cambio en la subjetividad social.

Lacan (1992) nos enseña que el arte organiza algo alrededor de un vacío, abriendo así, el camino hacia la dimensión de la mirada. Ese vacío representa la Cosa, pudiendo ésta solo ser representada por otra cosa.

Cada producción creativa lleva una firma, una impronta, un nombre, a diferencia de los productos industriales que no poseen marcas. La producción industrial, como dice Wajcman (2001) se caracteriza por la ausencia de huellas, de fallas que remitan a un sujeto, "hay un sujeto cuando hay un defecto en el objeto", como lo hay en la producción artística. Por eso, para el autor, el Arte no existe, lo que existe son las obras-de-arte.

Regnault (1995) en su escrito "El arte según Lacan" nos señala que esa Cosa es un objeto que nunca será reencontrado a la manera freudiana, porque nunca ha sido perdido. Pero tampoco ha sido dicho, sino que se desliza entre las palabras y las cosas. Por eso situamos a la Cosa entre lo real y el significante.

En términos derridianos podríamos decir, que de lo que se trata es de una presencia diferida a partir de la cual siempre existe la postergación del encuentro con la Cosa misma. Lo que importa no es el encuentro, sino el eterno desencuentro con la misma. El creador suplente con la producción de su obra, el débil sostén fálico, dice Lacan. El magnífico enigma del artista es el "saber-hacer-ahí". Pero también hacer gozar al ojo y al cuerpo que va con él.

Wajcman señala que puede pensarse en dos tipos de arte, uno que tiene que ver con la sublimación y otro que apunta a lo real. Así, como para Freud la función del arte es llenar una falta, tapar; para Lacan, hay un arte que agujerea. Y esto es lo que ocurre con los artistas del siglo XX en donde encontramos un arte que parece estar en la tensión constante de un retorno hacia lo real. Un arte que apunta a lo real

Con la caída, ocurrida durante los primeros años del siglo XX, de la representación renacentista adueñada de los paisajes, los rostros y los cuerpos y, coincidentemente, con el descentramiento del sujeto cartesiano -definible éste desde un único punto de vista- surgen los movimientos que cuestionan la estética imperante. Se produce el abandono de la ilusión de profundidad y de la perspectiva. La imagen sufre la fragmentación cubista, aparecen los paisajes oníricos del surrealismo y se genera un deslizamiento de lo concreto a lo informal y abstracto. La realidad ya no es representada, sino construida dejando, el arte plástico la semejanza icónica, para pasar a ser un lenguaje.

Así, este tipo de estética, tomando como punto de partida al "ready-made" duchampiano, tiende a establecer un límite impreciso entre arte y realidad en un siglo, el XX, caracterizado por la concepción de un mundo digno de ser visto, y en el cual el hombre se convirtió en un ser de la visión, y el mundo en omnividente. En el arte moderno, al sujeto espectador se le encarga la tarea de comprender la obra, que no se reduce únicamente a la contemplación. Así, la obra termina constituyéndose, como dice Valéry, en un problema. Un problema que afecta en primer lugar al ojo. Por otro lado, las reflexiones, generalmente abstractas que pueden generar el arte moderno se desarrollan en el contacto con las obras y a partir de dificultades perceptivas que obligan a ir de la imagen al cuadro. Esto es lo que ocurre con el *Portrait d'Ambroise Vollard*, de Picasso, en donde la constitución de la imagen se ve constreñida en cada instante a una tarea que se debe reanudar en cada momento.

Dicho en términos de Wajcman, cuando un sujeto está frente a una obra de arte moderno, se pregunta por lo que esa obra muestra y sobre lo que el autor quiere de éste en tanto espectador. Es decir, "¿qué quiere él de mí al mostrarme eso?"

Y es esta la pregunta -¿qué me quiere?, diríamos con Lacan- que separa un retrato, una batalla, una mujer pintada por Rafael o Delacroix, de lo que podemos ver en un Picasso o un Matisse. De

la misma manera, los criterios que permiten juzgar un paisaje de Monet difieren totalmente de los que nos habilitan una lectura de una tela de Estéve.

¿Cómo pensar, entonces, la articulación biopolítica que opera en algunas producciones artísticas contemporáneas conceptuales con la caja de herramientas del psicoanálisis? ¿De qué modo inscribimos su discurso en un contexto atravesado por la Biopolítica, enmarcado en un Posthumanismo y signado por la caída del ideal del yo?

DEL CUERPO HABLANTE AL FRAGMENTO IMAGEN

Como ha señalado Wajcman, decir que el arte moderno intente liberarse de la realidad, no quiere decir que se haya liberado de lo real. El arte contemporáneo, como dijimos, apunta a éste. Se trata de un arte de un materialismo brutal y "portador de las apuestas del siglo". O, más bien, su "mostrador".

Self (1991)

Marc Quinn es un artista británico. En 1991 presenta en la galería Grob, en Londres, un singular objeto. Un molde de tamaño natural de su propia cabeza compuesta de su propia sangre congelada a temperatura de 12 grados bajo cero y preservada por una unidad de refrigeración. Durante alrededor de cinco meses, Quinn había estado extrayendo de su propio cuerpo el equivalente a unos cinco litros de sangre a los fines de lograr este autorretrato escultórico.

Este trabajo muestra como la ciencia, el arte conceptual y lo vivo del órgano (en este caso, la sangre) confluyen en un objeto imposible de clasificar en donde el hiperrealismo y lo espectacular atrapan la perplejidad del espectador. Al mismo tiempo, lo que tiene de ominoso esta pieza, titulada *Self* es presentada con una maniobra de "desafección absoluta". Un cierto aspecto *cool* está presente en la misma y es lo que determina su trabajo directo sobre los materiales "orgánicos" (Zuñiga, 2008). Un fragmento de cuerpo, fuera de éste, en el borde de su humanidad (la cabeza aparece con los ojos cerrados y rictus de muerte).

Contratación y ordenación de 30 trabajadores conforme a su color de piel (2002)

En el lado opuesto encontramos esta obra de Santiago Sierra, expuesta en Viena, en donde hay ya un cuerpo afectado pero en su reducción material, en su valor de objeto mercancía. La obra consiste en la contratación de 30 trabajadores a quienes se les abona una suma de dinero para que posen de espaldas, organizados de acuerdo a su color de piel. Se convierten así en piezas vivientes, desprovistas del ser hablante para exhibirse como espaldas de diferentes colores. Estos cuerpos son sometidos, a su vez, al esfuerzo durante horas de permanecer de pie en la exhibición.

Las obras de Sierra muestran la humillación desde el absurdo (Zuñiga, 2008). El cinismo del artista se pone de manifiesto en la paradoja de que para hablar del racismo y explotación y en nombre del arte, utiliza los cuerpos del otro degradado a puro fragmento. Es aquí, también, donde se pone en juego la cuestión Biopolíticas, ya que los sujetos escogidos que prestan sus espaldas reciben un dinero que viene a paliar algo de su necesidad económica.

De este modo, la obra de Quinn pone en jaque la noción de Humanismo a partir de su exploración sostenida en lo tecnológico, desnudando la materialidad del ser viviente y en un espacio fronterizo entre el arte y la ciencia. Se intenta mostrar aquí la distancia entre el parletre y el *soma* propio de la Biopolíticas actual. Donde este último desborda al primero.

En la obra de Sierra advertimos el uso de sujetos carenciados en lo económico para satisfacción del espectador. El carácter biopolítico de la misma se pone de manifiesto en el alquiler de cuerpos vivos y en la elección del color de piel para ponerlos al servicio de la satisfacción del autor y del espectador. Del mismo modo en que las biotecnologías seleccionan embriones para su fertilización. En ese punto, lo que pretendió ser mostrado como denuncia del racismo y a favor de los ideales de igualdad y fraternidad termina cayendo con el recurso de la fragmentación y uso del cuerpo del otro, demostrando así el ascenso del objeto de la imagen en la escena del arte y del discurso social actual.

NOTA

[i] De acuerdo a la hipótesis de M.H. Brousse

BIBLIOGRAFIA

- AGAMBEN; G. (1998) Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. Pre-textos, Barcelona
- BROUSSE, M. H. (2009) "Cuerpos lacanianos: novedades contemporáneas sobre el estadio del espejo" en Colofón 29. Boletín de la federación Internacional de Bibliotecas de la Orientación Lacaniana
- FOUCAULT, M. (2006) Nacimiento de la biopolíticas. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- LACAN, J. (1992) "Los cuatro conceptos del psicoanálisis" en El Seminario, libro XI. Paidós, Buenos Aires.
- LE BRETON, D. (1995) Antropología del cuerpo y la modernidad. Nueva Visión, Buenos Aires.
- MILLER, J.A., (2002) Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo. Colección Diva. Buenos Aires
- REGNAULT, F., (1995) El arte según Lacan y otras conferencias. Atuel-Eolia, Barcelona,
- SLOTERDIJK, P., (2000) Normas para el parque humano; Una respuesta a la Carta sobre el Humanismo, Ediciones Siruela, Madrid.
- WAJCMAN, G., (2001) El objeto del siglo. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- ZUÑIGA, R. (2008) La demarcación de los cuerpos. Tres textos sobre arte y biopolítica. Ediciones Metales Pesados, Santiago de Chile

DISPOSITIVO TERAPÉUTICO DE INTERVENCIÓN PSICOANALÍTICA

Gonzalez, Graciela

Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El objetivo de esta presentación, es dar cuenta con un dispositivo institucional, la importancia de inscribir con el deseo, el sitio donde se hace lugar a una práctica "entre" varios, en la que la intervención psicoanalítica permite una solución terapéutica. Se trata de un dispositivo del "pase de casos" en el que la "transmisión", toma relevancia, porque hace de lo singular, su herramienta de seguimiento, al ubicar de entrada el eje libidinal en el sentido de los dichos del paciente. Juan, viajando en tren, se pasa de estación porque se queda dormido; se baja; pasa un tren por la vía contraria y de allí el accidente que lo trajo a la guardia. La indicación de seguimiento es "qué lo despierta o qué lo duerme". El "dormirse" se liga con sus problemas de alcohol. "Lo que lo duerme o lo despierta" nos lleva al modo de goce que le hace vivir el cuerpo de esa manera singular. La orientación ética de la práctica permite recoger los resultados y la eficacia de su aplicación

Palabras clave

Intervención Psicoanalítica Solución Terapéutica

ABSTRACT

THERAPEUTIC DEVICE OF PSYCHOANALYTIC INTERVENTION
The objective of this presentation, is to give account with an institutional device, of the importance of inscribing with desire, the site where the practice "among" several makes itself room, in which the psychoanalytic intervention enables a therapeutic solution. The device deals with the "passing of cases" in which "transmission" is highly relevant because it does of the singular its follow-up tool, for having located from the very beginning the libidinal axis in the sense of the sayings of the patient. Juan, while travelling by train, went past the station he was supposed to get off because he fell asleep; on waking up he gets off, a train coming on the opposite direction goes past, this being the cause of the accident that brought him to the Ward. The follow up indication is what makes him wake or fall asleep. The act of falling asleep is highly linked with his problem with alcohol. What makes him sleep or wake up leads us to the kind of pleasure that makes him live his body in that singular way. The ethical direction of the practice enables to collect the results and the effectiveness of its application

Key words

Psychoanalytic Intervention Therapeutic Solution

INTRODUCCION

El objetivo de esta presentación, es dar cuenta con un dispositivo institucional, la importancia de inscribir con el deseo, el sitio[i] donde se hace lugar a una práctica "entre" varios, en la que la intervención psicoanalítica permite una solución terapéutica. Se trata de un dispositivo del "pase de casos" en el que la "transmisión", toma relevancia, porque hace de lo singular, su herramienta de seguimiento, al ubicar de entrada el eje libidinal en el sentido de los dichos[ii] del paciente. La orientación ética de la práctica permite recoger los resultados y la eficacia de su aplicación

DESARROLLO

En el funcionamiento de la admisión de la urgencia diaria en una institución pública[iii], un conjunto de practicantes con un responsable del día se reparten entre los días de la semana en la que admiten pacientes y habilitan así un seguimiento en el caso que lo amerite. Cada mañana se recibe "el pase" de los casos del día